



❖ boletín informativo ❖

ASOCIACIÓN CULTURAL «AMIGOS DE MACOTERA»

Número 157

Ejemplar gratuito

Octubre 2015

SAN ROQUE YA ESTÁ EN SU SITIO

Y nosotros ya tenemos las maletas a medio de llenar, porque nos llaman las obligaciones diarias, y los nietos y otras fiestas, que también nos invitan a disfrutar. Nos hemos visto una año más; nos hemos saludado; hemos charlado y nos hemos despedido hasta san Roque. Hemos arreglado las averías, repartido la herencia y comprado una casa para hacer una peña y hemos intercambiado una tierra por dinero. Todo lo hemos dejado arreglado por un año, hasta que volvamos, de nuevo, para san Roque.

Como las fiestas han caído en fin de semana, ha habido mucho ambiente, a lo que ha acompañado un tiempo medio templado, que ha hecho que el calor haya sido más llevadero.

El personal se lo ha pasado bien: el programa ha colmado todos los gustos y aficiones. Asimismo, san Roque nos ha permitido **saludar a nuestros amigos** Patricio Jiménez Sánchez, General de Brigada de Artillería, General Jefe del Mando de Artillería del Estrecho y Gobernador Militar de Gibraltar; Jerónimo Bueno Salinero, gran maestro del pincel, Pedro Cuesta Hernández, periodista, Manuel García Blázquez, periodista, al industrial Antonio Jiménez Jiménez, Francisco Martín Cuesta, maestro de la magia y a Antonio Jiménez Wa-

lías, tabernero jubilado, que han pasado las fiestas patronales de su pueblo con sus señoras, familiares y amigos.

Siguiendo el **comentario taurino**, a parte de los profesionales cabe destacar la actuación de algunos alumnos de la escuela de Macotera, que apuntan buenas maneras, como es el caso de David, que muestra una técnica depurada y, sobre todo, no baila ante el toro. Su aplomo y sus pinceladas de arte le auguran un futuro: se trata de un buen vasallo, si aparece un buen señor. Por lo demás, se comprobó, una vez más, la seguridad y elegancia de Víctor, la sobriedad del toreo de Dimas, de Serano, de Fidel, y el duende currista de Manolo Barriles.



Y, en el pueblo, han pasado más cosas en estos días de agosto

– El día 21 de agosto se tributó un homenaje sencillo y entrañable a don Rafael, cura párroco, por sus 50 años de ejercicio de su ministerio sacerdotal en Macotera., promovido por el Consejo Pastoral de la parroquia. Se centró en la celebración de la eucaristía, en la que participaron distintas personas en las lecturas y preces; al final, se le hizo entrega de unos recuerdos en

nombre de la parroquia y del ayuntamiento; Miguel Oreja y Gumersindo García leyeron unas semblanzas, acordes con el acto emotivo y de reconocimiento a su labor como párroco de Macotera. Enhorabuena.

- Y los **muchachos del Bombo**, en su 40 aniversario, se echaron mayordomos de san Roque, y mi amigo Pedro Madriles, por el gran capote que le tiró el Santo; Agustina Zaballos, Feli Hernández; Teresa González; dos nietas del señor Isaac y Eva *Quilina*.

¿Te suena el nº 25.344? Se ha jugado en Macotera durante cuarenta años de la mano de los “ Hermanos Bueno”. En el sorteo del 20 de agosto de 2015, cayó el primer premio en

ese número, premiando la serie con 300.000 euros. Ha caído en dos administraciones de Salamanca: en la del Paseo del Rollo y en la de la calle “El Tablado” de La Alberca. La diosa Fortuna no nos ha querido sonreír.

Bodas de oro de Manola y Antonio

El 20 de agosto, la pareja celebró, junto con su familia y amigos, el cincuenta aniversario de su boda. El acto fue muy familiar y emotivo, y Manola y su Chicuelo, así se le motejaba a Antonio en sus tardes taurinas, renovaron su compromiso de juntos en “la salud y en la enfermedad. Enhorabuena, mozos.

SANTIAGO Y SANTA ANA, LOS MENSAJEROS DE SAN ROQUE

Es cierto. Nada más que estas festividades dan vuelta al calendario, Macotera se moviliza, plenamente, en los preparativos de la semana grande. Toma sitio el forastero, las calles se llenan de coches y de actividad, y los comercios y bares no aciguan. Todo toma aire y las telarañas se toman unas vacaciones o se aletargan durante unos días, como recompensa por los meses en que residieron en la vivienda sin pagar un duro. El pueblo es otro: se viste de tiros largos y tira la casa por la ventana. Ya no hay forma de que el silencio imponga su ley: ya ha mandado durante once meses, con que deja que la jarana se recree y se divierta.

Es santa Ana, la patrona del hogar de jubilado y del barrio de su nombre. Ya conocéis que santa Ana tuvo su ermita y su fiesta era de esas de tronío. Por descuido, esa ermita se arruinó y, en su solar, se construyeron las escuelas. Las primeras escuelas de enseñanza primaria, que se abrieron en Macotera, porque, antes, cualquier panera o local valían para acoger y enseñar las cuatro reglas y educar a los niños en las buenas costumbres. La imagen de santa Ana se encuentra en la iglesia, y la esquila que nos convoca a los oficios en la iglesia, es la campana de la ermita. Por lo que se ve, santa Ana sigue presente entre nosotros, y nues-



tros mayores la han elegido como su protectora y amiga. El día 26, todos los socios del hogar se vistieron de largo. Abrieron la fiesta con la celebración de la misa en honor de la Santa; después, el cortejo, precedido por la muchachos de la Escuela de dulzaina de Macotera, que alegraron la marcha, se dirigieron al pabellón de deportes, donde varias mesas, decoradas de todo tipo de manjares y bebidas, esperaban agasajar a los invitados a la ceremonia. Antes, había que reconocer la fidelidad de los socios más antiguos, a quienes se les entregó una plaza conmemorativa, que rubricaba su permanencia en la Asociación; por la información, que nos llega los distinguidos fueron Miguel Blázquez, Nicolás Bueno, Antonio Zaballos, Manuel Bautista, Petra Zaballos y Catalina Bueno. Las palabras de la presidenta, Victoria Bautista, fueron desgranando las distintas actividades realizadas durante el año, y, a la vez, de presentación de las personas merecedoras de tal recuerdo.

Por la noche, en la plaza de la Leña, tuvo lugar un concurrido y animado baile a los sones del gran Mariano y su orquesta, hasta que la luna se sumió bajo la sábana blanca de la aurora. Alguno rezó por que no se rompiera la noche, y, por su devoción, se le hizo caso.

Por la noche, en la plaza de la Leña, tuvo lugar un concurrido y animado baile a los sones del gran Mariano y su orquesta, hasta que la luna se sumió bajo la sábana blanca de la aurora. Alguno rezó por que no se rompiera la noche, y, por su devoción, se le hizo caso.

boletín informativo ASOCIACIÓN CULTURAL AMIGOS DE MACOTERA

Equipo coordinador

Eutimio Cuesta Hernández
Diego Losada Cosmes
Fernando Cuesta Martín
Ramón Zaballos Bueno
Juan Manuel González Hernández
Ángel Blázquez Taboada
José Luis Rivero del Campo
Juan Bautista Blázquez
Cristóbal Martín Bueno
Gerardo García Cuesta
M^a Teresa Nieto Bueno



Cuentas corrientes

Caja Duero:

2104/0012/60//300001166-1

Cooperativa Macotera "Sección de crédito":
5589

**Para los interesados,
la cuota anual es de 8 euros.**

Depósito Legal: S.192 - 1987

Maqueta, fotocomposición e impresión:

COPISTERÍA OPE
PASEO CANALEJAS, 20
37001 SALAMANCA
923 26.42.73

Dirección de la Asociación:
Boletín Informativo
ASOCIACIÓN CULTURAL
AMIGOS DE MACOTERA
C/ Gardenia, 1, 3º D
37003 - SALAMANCA
Teléf. 923 25 20 12

asocumacotera@yahoo.es

V Jornadas “Macotera saludable”

Arranqué, de un golpe, los treinta y un día de julio, y apareció la sonrisa alegre y festiva de agosto. Todos los días, según rezaba en programa, hubo actividad o actividades culturales y deportivas, y, sobre todo, la buena armonía del saludo y la mesa y mantel con la merienda de amigo.

Se celebraron las V jornadas “Macotera saludable”, que organizan nuestros buenos amigos Silvestre y Lorenzo, y que tan buena acogida tienen de público por su interés didáctico sanitario.

El día 4 de agosto, abrió su disertación nuestro paisano Jesús Pérez Losada, hijo de Jesús molinero y de Ana M^a Canina, médico científico titular del Centro de Investigación del Cáncer de Salamanca, sobre el tema “¿Qué es el cáncer?”.

El día 5, Actuó, como ponente, la doctora Concepción García Sánchez, hija de Silvestre Esparrama y Eugenia de Gajates, médico especialista del aparato digestivo del Hospital Universitario de Valladolid, quien desarrolló el tema “Programa de detección precoz del cáncer colorrectal”.

El día 6, tuvo la palabra Irene Blázquez Jiménez, hija de Manolo *Garrapín* y Manola *Peruchina*, ingeniero químico y cooperante de Cruz Roja, quien habló sobre ¿Qué pasa en África?

Y el 7 de agosto, Ignacio José García Pascual, esposo de Carmen, hija de Juan y Antonia Jorja, médico especialista de obstetricia y ginecología del Complejo Asistencial de Ávila, conversó sobre “La menopausia una etapa normal en la vida de la mujer”. Las charlas tuvieron lugar en el “Centro Cultural de Santa Ana”, a las 20.30.

7 de agosto, Día de nuestros mayores.

Ya todos las actividades, por habituales, se vuelven tradicionales. Se repiten los actos un año tras otro, casi con las mismas caras, en el mismo ambiente, a la sombra del recinto; pero con distintos sonos, con distinta magia, con distintas labores y con distinto ánimo. Lo que, realmente, es interesante es compartir alegría e ilusión con nuestros mayores, ya que ellos, muchos, no pueden asistir y estar presentes en los distintos eventos de la fiesta, y bien es que sea ella la que abra un hueco para venir a ellos, y hacerles disfrutar y sentir el calor familiar del paisanaje.

El acto se anunció a las 19, pero hubo que adelantarlo media hora, por compromisos sin previsión.

Alegaron y sembraron la admiración de los asistentes los alumnos de la escuela del dulzaina de Macotera, el grupo “Adobe” de dulzaineros, y la magia imprevisible de nuestro mago, Paco *Capucho*, que nosotros le conocemos por Francisco; al final, el Ayuntamiento obsequió a la asistencia con un refresco, que la alivió del bochorno de la tarde. Finalmente, el personal pudo visitar la exposición de trabajos realizados por las voluntarias de la caridad, que estuvo abierta durante esos días festivos.

9 de agosto, “Día de la familia macoterana”

Este año, hubo novedad. El acto religioso, en lugar de celebrarse en “El Cerro”, ha tenido su escenario en la iglesia, y la misa castellana, que solemnizada el ritual, ha sido sustituida por el canto del coro parroquial; pero lo que no ha perdido sabor es el fin, con que se inició esta fiesta: el encuentro de los macoteranos de dentro y de fuera, y la renovación del compromiso de todos de ser fieles a nuestras raíces y tradiciones. Y este se mantiene vivo y debe ser nuestra esperanza por siempre.

Por la tarde, en el parque municipal, tuvo su sitio la parte folclórica del programa con la actuación de la cantante de copla, Sifo Arroyo, acompañada por Laura Nieto y Verónica Zurdo, momento en que el respetable disfrutó y sintió el arte y el sentimiento de las artistas, que recibieron, tras cada pieza, el calor y el entusiasmo del auditorio. Enhorabuena, mozas.

10 de agosto, día del niño.

Decían los niños: ¡Que no se rompa el día!, y no se rompió desde la diez de la mañana hasta bien entrada la noche. Los peques y los padres no dieron tregua nada más que para comer, porque había que estar en todos los sitios: en la divertilandia, en el parque, en el tren turístico en su recorrido por el pueblo, formando parte del fútbol humano, lanceando el toro mecánico, participando en la ludoteca, en el péndulo y el tiro al arco y, como fin de la jornada, en el embadurne de la fiesta de la espuma.

La padres, después de tanto trajín, se esparramaron en el sofá, y allí se quedaron, hasta que, a la mañana, la mujer les espetó: ¡Chico, qué haces ahí dormido!

Y los muchachos, ni el zumbido de la aspiradora, ni los timbrazos del impertinente, ni el ajetreo de la casa ni las voces de la calle fueron capaces de arrancarlos de tanto agotamiento e ilusión.

13 de agosto, encierro infantil

Es que, para ellos, era un encierro de verdad. La calle Peñaranda: un hervidero de corredores, de medias muletas, de medios capotes y de grandes dosis de miedo. Miedos sin mermolina, pero miedos. Y los gritos de ánimo, desde puertas y balcones, hacía que los niños apostasen más y más por el riesgo. Jadeantes, se acercaban a los padres, para contarles la aventura, “llena de riesgo”. Y las porfías entre ellos, se convertían en una competición de ver quien se había arrimado más...

Bodas de oro del taller de confección

El próximo noviembre, las mozas del taller van a celebrar sus bodas de oro. Estaremos atentos al acontecimiento, y haremos la reseña que se merece.



Mateo Bautista, pregonero 2015.

Mateo Bautista, pregonero 2015.



Reina y damas 2015.



Dos contra uno
1º Premio II Concurso Media Verónica 2015
Foto Ina Chico

Dos Contra uno. 1º Premio II Concurso Media Verónica 2015.
Foto Ina Chico.



El día de sus bodas de oro.

El día de sus bodas de oro.



Peña Fééricas en el desfile.

Peña Fééricas en el desfile.



Peña DNM, en su nueva sede.

Peña DNM, en su nueva sede.

8 DE AGOSTO, LA SANROCADA 2015



Estos muchachos del Club Atletismo Macotera vuelven, cada año, con la ilusión más renovada, como si fuera la primera vez que emprenden la iniciativa, y ya se me pierde la cuenta desde que decidieron probar suerte con la primera Sanrocada. Y, a pesar de los años y de los inconvenientes ahí están con la misma frescura, tempero que se respira en cuantas pruebas se organizan por todo el país, y en la trama de cualquier evento que se montan para consolidar más el grupo a través de esas salidas de relajación, que siempre tienen como escenario la naturaleza. Yo digo que la naturaleza, sus sendas y el club son una misma cosa, una identidad que se ha ido fraguando con el tiempo, la fatiga y el compromiso por un objetivo común: crear camaradería, sanear el cuerpo y el alma y, a la vez, hacer pueblo o patria chica por todos los rincones de España. Y, sobre todo, con la laudable y meritoria humildad de quien, de cada experiencia, quiere aprender para mejorar en todos los aspectos, que estructuran la normativa del club.

Y esta actitud desinteresada (aquí no existe el ánimo de lucro) el pueblo llano se lo sabe agradecer, se lo reconoce y valora con su comportamiento y con su presencia masiva en los alrededores de la meta y a lo largo del recorrido por las calles y plazas del pueblo. Muchos corredores repiten, cada año, por el calor y la acogida con que el público les recibe, estimula y valora su esfuerzo, y, además, por la ejemplar organización de los componentes del club y de su equipo de colaboradores, y, en gran medida, por la gentileza de aquellas casas comerciales y entidades, que prestan su ayuda por que el evento responda con

la categoría, que va adquiriendo en la calendario popular nacional. Y no se conforman con este acontecimiento especial de la Sanrocada, sino que se colocan el mono para poner en marcha cualquier prueba, que se programe en cualquier época del año en el pueblo. Ellos son sus artífices, no buscan la foto, huyen de las cámaras, su cometido es trabajar, disfrutar con su aportación y conseguir que la gente se lo pase bien y se divierta. Y, por esta disposición, bien merecen nuestro respeto y gratitud. En la presente edición, han acaparado los primeros puestos, en categoría absoluta, Alejandro Codesal, Nacho Sánchez García Roberto Bueno, pero yo siempre defiendo que todos y cada uno de los participantes ha llegado el primero, porque quien compite, se esfuerza y da lo que tiene es el primero en su competición personal, independientemente, de las posibilidades que puedan tener los demás o a aquellos que se señalan como triunfadores; por eso, nosotros reseñamos que todos han sido ganadores, y todos han merecido el aplauso y felicitación de la concurrencia.

Dentro de la belleza de la prueba, he disfrutado, de manera especial, con los benjamines, con esos rapaces de tres y cuatro años, que, por primera vez en su vida, se han sentido coreados y protagonistas ante una concurrencia que les aplaudía a rabiar: y han experimentado, a la vez, el logro de su primer objetivo, que queda perpetuado en las medallas, que lucían en sus pecheras, y que les recordarán, por siempre, el 8 de agosto de 2015, cuando él, con la ayuda del bastón, en otro agosto, acuda a ver y a aplaudir a su futuro nieto.

Por otra parte, este año, me llevo la sensación de que la carrera me ha resultado un tanto fría, no me ha emocionado como en otras ediciones. He percibido que la participación de corredores ha sido inferior a la de otros años, y puede ser debido a que, en otras localidades, con motivo de las fiestas patronales, suelen programar actividades deportivas de esta modalidad; y que ha adolecido de falta de competitividad, pues, desde el inicio, se impuso la superioridad de los tres primeros en meta.

Alejandro Codesal, del Club Atletismo de Salamanca Caja Rural, fue el ganador, superando a nuestros aguerridos muchachos, Nacho Sánchez García y Roberto, que ocuparon el segundo y tercer puesto. En la categoría femenina, se llevó el gato al agua la peñarandina. Pilar García, seguida por Isabel Almaraz, del Club Macotera, y de Laura Vicente de Arriba, del Club Triatlón de Salamanca.

Como figura peculiar del evento, señalamos al inconfundible Antonio Ledesma Tragamillas", de Villalba, con su característica barba y melena celta.

Nuestra más sincera enhorabuena a todos los participantes, a la organización del Club Macotera y voluntarios, a las casas comerciales y entidades, que hacen posible la movida con sus aportaciones, y al público, los auténticos animadores de la prueba.

LAS PEÑAS Y SU EVOLUCIÓN HISTÓRICA

He intentado tomar referencias para fijar la edad de las peñas, y me cuesta concretar, y es muy difícil determinar el origen de las peñas, porque las primeras tertulias y meriendas de panda, que se celebraron en Macotera, se realizaron en torno a una cuba cada fin de semana y en una bodega distinta. Luego, llegó la costumbre, también añeja, de hacer la limonada con sus correspondientes meriendas en alguna panera o tenada, y la tradicional costumbre de la merienda en la taberna que son maneras, asimismo, de hacer peña, porque eso es una peña: la reunión de un grupo de amigos, que se comprometen a realizar una actividad recreativa, cultural o de cualquier otro tipo. Lo define muy bien la etimología del vocablo peña, que viene de la voz latina pinna, piña, hacer piña en torno a algo.

Al arrancar las cepas, se comenzaron utilizar otros habitáculos, recintos abandonados o de escaso uso; como pajares, casas deshabitadas, algún lagar o bodega independientes; se adecentaron y decoraron con símbolos alusivos al mote de la peña, y, con cuatro trastos, valía para centrar, en ellos, la diversión y la vida toda durante las fiestas y otros posibles encuentros durante el año.

Y, como el tiempo es incansable en su marcha progresista, nos acerca al desafío de la modernidad, y lo viejo sirve de pretexto a lo nuevo, a la comodidad y a la decencia sin olor a telarañas. Se da el caso de ciertas peñas, que han comprado un corral o una vivienda sin uso, los han derruido y han construido su flamante sede, que sabe a nuevo, pero conserva el rescoldo de lo añejo y tradicional. Así ha sucedido con la peña D.N.M, que, en la calle de Peñaranda, hace unas fechas, puso la bandera de inauguración de su nuevo recinto. Ya todo lo tienen a mano: el servicio, la cocina, el asador y salón suficiente para acoger a sus 28 mientras y a los invitados que disfrutaban de su hospitalidad. Y como dato histórico, los nombro: **Margarita Morrocha; Juanitín y Carmen, Mateo y Dolores (Coñitas); Nieves de Santiago y Juan; Tere Trinquina y Maxi; Julita Esparrama; Julián Campos; Manolo Castelló; Pedo Patán y Eugenia; Aura hornera y Manolo; Atanasio y Perpe; M^a Gertrudis Corta, y Juan Carlos; Roque e Isabel, Agustín e Isabel (Confites); Antonio Pericache; Santi y Marta, Benjamín (del motor).**

Peña “El Bombo”: ¡Que no se detenga el tiempo!

Este año conmemoramos el 40 aniversario de la creación de nuestra peña. El primer “sanroque”, la preparamos en un local



de la calle Oriente (donde hoy está la farmacia), y, el siguiente, nos trasladamos a la calle Arrabal, donde todavía seguimos. Este local, que era un pajar viejo y que hemos ido haciendo más habitable a lo largo de todos estos años, ha servido de punto de encuentro para reforzar el lazo que nos mantiene unidos: nuestra amistad. Ha sido fiel testigo de “guateques”, almuerzos, meriendas, cánticos y bromas..., y también de alguna que otra discusión, que no consiguió hacer correr la sangre. Nunca se ha visto un rendimiento tan grande por metro cuadrado.

Aquellos adolescente, que todavía gastábamos pantalón corto, teníamos la cabeza llena de pájaros, pero el corazón henchido de alegría e ilusión, porque, al “tener peña”, ya nos considerábamos unos hombres. Nuestro modelo eran los mozos de la época, a quienes pretendíamos emular en los usos y costumbres de la celebración de la fiesta.

La familia, afortunadamente, fue creciendo: primeros llegaron los novias, que, luego, fueron esposas; después vinieron los hijos que alegraban aún más las meriendas y tertulias con sus gritos y correteos, y ahora..., algún nieto recién llegado o que está en camino.

Algo muy importante, que ha hecho que nuestra peña sea tan popular, han sido la dulzaina, el redoblante y el bombo, con los que hemos acompañado, desde hace muchos años, el desfile inaugural de nuestras fiestas, y los pasacalles previos a los encierros. Muchas gracias a nuestros amigos los músicos y a todos los que nos siguen cada año.

Hoy, cuatro décadas después, en la cabeza sólo quedan canas, pero el corazón sigue rebosante de ilusión por juntarnos, cada año, para celebrar la fiesta y contar nuestras vivencias; ver como, poco a poco, el tiempo va marcando, de manera inexorable, nuestras arrugas, pero también haciéndonos más humanos, más sabios y más amigos. Así será, hasta que san Roque disponga otra cosa.

Fernando Bueno

1 DE AGOSTO, DÍA DEL FOLCLORE MACOTERANO

Yo lo titulo así, porque, en escena, se expusieron las distintas modalidades, que componen nuestro acervo tradicional, con matices, pues, en lo referente a los bailes, se han incorporado pasos que no tienen nada que ver con lo que se bailó aquí siempre, aunque pertenezcan a otras zonas de la provincia. Este comentario no desmerece el buen hacer de las pequeñas con su baile de la botella, y de las mayores. Garbo y destreza, a raudales.

Lo que sí conserva el regusto popular macoterano son los dulzaineros y las danzadoras (esto último lo llaman el paleo, pero, en Macotera se conoció siempre como las danzas). Este baile, de ambiente religioso, se viene practicando, casi ininterrumpidamente, en nuestro pueblo de tiempo inmemorial. No había función ni mayordomía, que no contratase a los danzadores, para honrar a la Cruz, o san Antón o al Divino Sacramento, o a la Asunción (15 de agosto) o a Santa Ana..., cualquier festividad señera.

El obispo prohibió los banquetes por ser un derroche ajeno a la festividad que se celebraba, pero siempre se respetaron los honorarios que se pagaban a los danzadores. De ahí su importancia y presencia imprescindible en todo ritual religioso. Y se mantienen, en toda su pureza en lo musical y en la loa a la Virgen o a los Santos. Por ello, hay que agradecer a Vicente y a las chicas su sacrificio y trabajo por conservar una de las tradiciones más peculiares de nuestro folclore tradicional.

Estos muchachos de los "Adobe" yo creo que se salen por lo grande y por lo bien que lo hacen, pero, sobre todo, porque no se lo creen; son tan buena gente y tan sencilla, que no reniegan a sus orígenes: el adobe: que los vio nacer y los enseñó a dar los primeros pasos. Son fieles a su cuna, como gente honrada y agradecida. Y yo añado que, con barro, se elaboraron las mejores vasijas: y así se evidenció en la exposición que montaron en el escenario de la plaza. Combinaron a la perfección los sonidos del saxofón de Víctor, el clarinete de Irene (bella vallisoleta y moza de Víctor), las dulzainas de Fran y Javi, la guitarra acústica de Ángel, y la percusión de Antonio, el Guindín. Y lo bordaron en la interpretación de "La jota macoterana, "la entradilla castellana", "fusión de las charradas de Peñaranda y Salmoral", el pasodoble "Tercio de quites" y "la mudanza de Chane".

Nada más comentar: bajaron los ángeles a traerles un ramo de flores de parte de las estrellas.

Y, mientras regresaba a casa, mi mente se entretenía en el recuerdo de los Pachulos, del señor Antolín creador de la charrá de san Roque, y de Emeterio Rodríguez, aquel tamboritero, que, en 1752, recibía 20 fanegas de trigo de los mozos por el tocar en el baile los domingos y días festivos.

Del 8 al 17 de agosto (12 a 15 horas)

La exposición de fotografía de Antonio Bueno Pericache, organizada por la Asociación Cultural Taurina "Media Verónica".



Me pasé por allí, y me sumí, un rato, en la nostalgia y en la añoranza. Me quedé prendido en aquel doble toril, que partían tres gruesas vigas: el de la derecha, se reservaba para los toros no toreados; y el de la izquierda, para los cabestros y los toros ya corridos. Y, en otra foto, la representación de la escena ansiosa de "¡Otro toro... !Varas en ristre! ¡Otro toro...!", que hacía interminable la corrida. Afición hirviente en los corazones. Los toreros: Jesús el Niño, Gabriel Bartolo, Julián el confite, Pachín, los lances de Lorenzo el Jorge, Paco zapatero, Antonio Chucuelo, Ramón, El Viti, Pedro Cajarines, Sotero, Gabriel Madriles y tantos más, que aquí no caben, porque no hay sitio. El burladero de Cayetano con los curas y la escalera, al lado, de los Comenencias; y la entrada de los novillos en la plaza, abriendo la masa humana en abanico, que buscaba despavorida donde guarecerse; y los encierros por la calle Peñaranda y, antes por las Aceras de Arriba, por donde vivía Pedro Juanancho y Juan el Jardines; y las subidas y bajadas; y las que armaban los novillos en las bocacalles, taponadas por carros y tablones; y la cuba de san Roque en la bodega de la tía Mielera, y que, durante esos días, regentaban los Ponderas, que ejercía de doble oficio: de guarida en los encierros y de caldo reconfortante en los ratos de tertulia y merienda. Aquí se emborrachó el "Niño de la blusa", el famoso Vicente Pastor. Y arriba, en el tendido bellas mozas y los Pachulos con su taratati.

Buen trabajo, Antonio, enhorabuena, y a la Asociación "Media Verónica", su organizadora.

LOS NOVILLOS VIENEN AL AMANECER

La otra tarde, cuando subía la cuesta de las Cárcavas, sorprendí a tres mozos, que se afanaban en fotografiar el instante de la puesta del sol: una panorámica bella, tornasolada y gualda. Una vez, el astro se hundió en las entradas del abismo, se volvieron satisfechos, transmitiéndose sensaciones y emociones. Al llegar al pueblo, las estrellas todas ya habían encendido sus candiles de lucilina. Son aquellos que gritan que no se rompa el día, pero la noche no les hace caso y les manda a la cama; en cambio, los más jóvenes, los hijos de Hipnos, de nombre Oniros, se visten de mil disfraces, acompañados de cítaras y dulzainas para acudir al nacimiento del día, al que dicen amanecer. Para la juventud, el nuevo día es el comienzo de su noche, de sus descansos, del reposo de sus sueños: han pasado la noche, velando sus armas de caballeros andantes como lo hizo el hidalgo de la Mancha: el soñador.

Y se abrió el día del Patrón con el encierro. Me rodea una sombra de tristeza, pues, cada año, somos menos en el esquinazo de la calle del recorrido. Desde hace un par de años, no contamos con la presencia de mi pariente Urbano, un habitual, desde que descubrimos que, este sitio, es el lugar idóneo para ver correr los novillos. Solo quedamos cuatro: Manolo Ronquillo, Eloy Benito, Antolín y yo, aunque Antolín se nos va, a veces, al empalizado de enfrente, donde puede desplegar mejor su envejecido y desgastado capote de miles de lances. A pesar de la pena, que nos empaña los ojos y remueve el corazón, no nos aburrimos, y nos entretenemos con las subidas y bajadas de la manada, que, en cada correría, nos trae nuevas sorpresas y riesgos. Solo algún percance nubla la mañana soleada y con moscas, instantes de peligro, que la intervención de san Roque libra de consecuencias: todo queda en un barnizado de mercurina y en susto. Como novedad del encierro de este año, reseñamos el percance que sufrió un cabestro, que perseguía a un mozo, embistió contra una valla y el tremendo golpe trajo, como consecuencia, la pérdida de la vaina del cuerno. Quedó unos instantes maltrecho, se repuso, y, dolorido y cabizbajo, volvió a la plaza, donde animó el cotarro con sus arrancadas de improviso.

Ya suena la charrá. La procesión del Santo se adentra por la calle de la Plata. Y me pongo un poco nostálgico, porque, en ese punto, hasta la plazuela del Moreno, me bailaba unas jotas con mi padre y sus amigos. Antes, Ludivina Cuesta Martín ha recitado la tradicional loa desde el balcón del consistorio.

Ya no suelo bailar al Santo, sólo contemplo su seriedad y el fervor candente de la gente. Lo entiendo, como comprendo el sarpullido que brota en esos brazos en alto, que simboliza un sentimiento tan personal, tan de verdad, que hay que ser macoterano para interpretar ese éxtasis teresiano, que se apodera de la comunidad-pueblo, y se convierte en delirio, cuando el

Santo entra en la iglesia. Este ensimismamiento explica que la ceremonia dure seis horas y media, y la danza siga, de forma ininterrumpida, bajo un sol de agosto, poco condescendiente. Del 17, día de san Roque el chico, puedo contarte que amaneció calentito, con una tenue neblina que velaba un sol, que apartó de sí en un instante como a un pequeño parásito. La calle, al amanecer seguía con la jarana y el alboroto de la noche, y la plaza de la Leña, un enjambre de juventud con vasos rellenos de un contenido multicolor, que aliviaba tanta resaca del relente de la noche; aún el escobón no había limpiado los berretes de una velada en que la bota y la vianda se hilaban de continuo; detrás de mí, los dulzaineros encabezaban una procesión de mil pandas de multicolor disfraz, que más que tocar diana, se trata más bien de la actuación de un concierto ambulante, porque hay que ver cómo lo hacen, cómo lo interpretan y cómo lo gustan; yo los considero los auténticos animadores de la fiesta.

Y sonó el cohete, anunciador de que el encierro iba a empezar. Los mansos, más bien los bravos disimulados, bajaron en busca de los novillos, que habían pasado la noche en la tranquilidad del corral de la calle Príncipe. Los “mansos” abren la marcha y un poco más atrás, los siguen los seis toros, cada uno perdigüe a su despavorido mozo.

La entrada de la plaza vomitaba una masa humana, que se abría en abanico en busca de un sitio donde guarecerse, Los novillos leales al programa y responsables de su deber de lidia, se refugiaron en los toriles, mientras los cabestros se encargaron de armar el cotarro. Se apoderaron, en un instante, del coso, después, desandaron el recorrido del encierro, embistiendo todo lo que se movía, sembrando el terror con sus acometidas embeleguinadas contra vallas y empalizadas; a mi amiga María, uno de los cabestros le arrebató la rebeca que sostenía con sus manos, se la probó y, al comprobar que no le valía, la abandonó sobre la acera. Hubo que sacar dos novillos, para que los cabestro ocupasen su sitio en los chiqueros. Se emplazaron en medio del redondel, y dos desconocidos, con oficio, apartaron cada uno un toro, y les instrumentaron dos series de derechazos con elegancia y finura. Se puso en marcha la curiosidad y alguno consiguió hacerse con su identidad. Se trataba ni más ni menos que de dos profesionales del toreo, con alternativa confirmada, sevillanos, Esaú Fernández y Francisco Lama de Gonzaga, que el próximo 27 de septiembre van a torear en Sevilla, formando terna con Borja Jiménez.

Y llegó la hora del almuerzo. Las peñas ampliaron su rato de tertulia, porque el día san Roque el Chico no hay misa en honor del Santo, ni procesión ni loa. Me colé en la peña mexicana o lo que queda de ella; en el hervor de la anécdota, llegó Manolo Barriles: un elegido por Dios para ser el príncipe más soñador

del arte de Curro. Sin duda, de todos los aficionados de Macotera es quien tiene el arte más depurado y elegante, a veces, el miedo le juega una mala pasada, pero este inconveniente no resta, lo más mínimo, la esencia y pureza de su toreo.

Y a eso de las 13, los dulzaineros, ataviados de payaso, se pusieron de acuerdo con los mozos de la peña Maravillas, para hacer pasar a los niños un rato de diversión. A los sones de la dulzaina, todos los peques, en fila, esperaban su turno para dar una vuelta por la calle La Plata montados en el anciano burro, que dio nombre a la peña, bien acicalado él de aparejos de domingo. Y, en el local, que cede, gentilmente Morenín, los chavales, a los compases de la música, bailan la silla y siguen

las orientaciones del maestro de ceremonias, que no es otro que el mago Capucho. Reparto de caramelos, piruletas, globos trenzados en mil figuras, que los muchachos del la peña Maravillas entregaron a los niños a su costa, porque hay



que dejar claro, que el equipo de gobierno está ausente en estas movidas espontáneas, que son las que entretienen y enriquecen la fiesta.

El pobre de mí de las fiestas de san Roque se cantó cuando el grupo "raíces y sones", de Raúl Díaz de Dios emitió la última nota de su repertorio. La noche era una delicia de buena temperatura, de esas que no exigen rebeca, y que, al personal, le gusta disfrutar. La plaza a rebosar escuchaba, entre conversación y conversación, la fusión instrumental de los muchachos disfrazados de chaleco negro, que Raúl ha formado y bautizado con el nombre de "Fuelle del charro".

El día 18, despertó su amanecer con el tercer y último encierro. Las pandas de mozos y mozas subían la calle arriba del encierro con desgana, y el cansancio, acumulado durante unas noches largas de trasiego y mezclas, se apoderó de sus ojos de mirada perdida, de caras ajadas y de piernas temblorosas y enflaquecidas, que no daban más de sí. Un rato libre para tomar algo, ya que, a las once, nos citaba el encierro a caballo por el campo. Ha sido muy rápido, casi no ha dado tregua al comentario. Para mí, el mejor encierro desde que se recuperó

en 2001. Los caballistas, con su buen hacer, han escoltado y orientado la carrera de los mansos y bravos hasta su encierro en la plaza de toros, con oficio. Sólo un novillo se desmadró y actuó a su libre albedrío. Se dio una vuelta por el pueblo, se acercó al supermercado a comprar una barra de pan para el desayuno y encontró la puerta cerrada; y el olor de los churros de Paquito le llevó a la plaza de La Leña, pero, en ese momento, Paquito desmontaba el instalache para marchar a las fiestas de Peñaranda; se metió por detrás del hogar del jubilado a hacer aguas, y fortín abajo, tomó el camino por el corral de Ralín y llegó a la era por el lavadero de los Morenitos. Y todo esto sin avisar, ni tocaron las campanas, con mucho

riesgo para la mujer del capazo. Ya, en la era, organizó carreras emocionantes en pos de los caballos y de los de a pie, destapando miedos que se disimulaban subiéndose a los capós de los coches o en montones de piedra o en cualquier gua-

rida que se encontraba. Buen juego dio el mozo. Y, por no alargar demasiado el espectáculo, lo hubo que dormir, y, en brazos de un todo terreno, se condujo al corralillo de la plaza, donde, seguramente, después de este tiempo, estará, en disposición de iniciar la juerga de nuevo.

A las 6:30, tenía reservado su sitio la corrida de rejones. En el cartel, figuraban Álvaro Montes y Miguel Moura, pero, a última hora, Miguel fue sustituido por Raúl Jiménez; sin discusión, la mejor entrada de todos los festejos taurinos. El aficionado macoterano disfruta con las filigranas y sintonía que urden caballo y jinete. Álvaro y Raúl gustaron: su rejoneo fue muy vistoso y con su gracia y guiños se metieron al respetable en el bolsillo. Colocaron con acierto las banderillas largas y cortas, y provocaron también el lucimiento de sus caballos con sus quiebros, saltos, carreras y el toreo templado y limpio, en que el toro se afanaba, inútilmente, por hacerse con la cola del montado. Hubo orejas y el triunfo podía haber sido más rotundo, si el rejón de muerte hubiese tenido más tino.

Las terrazas han contribuido a incrementar el colorido y sabor festivo a estos días.

LOS DIVERTÍCULOS DEL COLON SIGMOIDE

Órgano que no se utiliza se atrofia y si se utiliza se hipertrofia¹. Diverticulum (del lat.): Posada desviada al borde del camino con aposentos de mala reputación².

Las capas de la pared de las vísceras huecas del cuerpo humano son: la mucosa que es la más interna, la muscular que es la que le sigue, y la serosa que es la más externa.

¿Qué son los divertículos? Herniaciones, desviaciones hacia fuera en forma de saco de la pared de una víscera hueca (ver la definición de HERNIA). Suelen tener entre 3mm y 3cm de diámetro y salen por las zonas más debilitadas, que es por donde discurren los vasos.

Lo que ocurre casi siempre es que la capa intermedia, la muscular, degenera, se rompe, y por esos pequeños orificios se desliza la mucosa. Eso, aunque en sentido estricto de la expresión, debería llamarse falso divertículo, se llama también divertículo. Hay divertículos que se nace ya con ellos, pero la mayoría son adquiridos. Se localizan en cualquier víscera hueca: en la faringe, el esófago, el intestino delgado, la vejiga...; pero son más frecuentes en el colon donde suelen ser múltiples.

El intestino grueso consta de tres partes: el ciego (en algunos animales lo llaman morcón), el colon y el recto. El colon a su vez consta de otras tres zonas: el ascendente, el transversal y el descendente; este último, al unirse con el recto, forma una estructura retorcida, similar a la letra griega sigma



por eso, a esa zona del intestino se le llama colon sigmoide, o simplemente sigma. Y ahí es donde hay más divertículos de todo el organismo.

¿Por qué se forman? La razón es por un juego de presiones del tubo digestivo: Para que pueda funcionar bien el intestino tiene que distenderse y contraerse regularmente. Si por alguna circunstancia, como la debida a la disminución del tamaño del bolo fecal, por déficit de fibra vegetal, o la retención de las heces (estreñimiento), no se distiende lo suficiente, su musculatura se atrofia, y termina debilitándose. Por los pequeños orificios que se crean, se cuele la mucosa, y eso son los divertículos. **Esta es la razón por la cual son más frecuentes en los países “desarrollados”, donde se toma menos fibra vegetal.** Al ser el sigma una zona retorcida, que le cuesta más contraerse y distenderse que al resto del colon, es la causa por la que asientan con mayor frecuencia ahí.

Por encima de ciertas edades adultas, la mayoría de las personas tienen divertículos en nuestros ambientes, lo que demuestra que la edad también es un factor determinante. Pero se dan también en jóvenes, lo cual apoya la opinión de la disminución del tamaño del bolo fecal.

¿Qué síntomas producen? Cuando no se complican, ninguno. Mucha gente vive con los divertículos sin saber que los tiene.

¿Cuándo se complican? Cuando se cierra el orificio que comunica con la luz del colon, debido, por ejemplo, a la penetración de heces dentro del divertículo, y que no puedan salir. Esta obstrucción favorece la microperforación o la perforación, y a partir de ella, la filtración, la inflamación y la infección.

¿Qué evolución tienen? A la diverticulitis (inflamación de los divertículos), a formar abscesos y/o peritonitis, a obstruir la luz del colon, a fistulizarse y producir comunicación con otros órganos, a romperse y vaciarse las heces a la cavidad peritoneal... Estos procesos pueden ser progresivos.

Cada uno tiene sus características:

- Las diverticulitis: producen dolor, sobre todo en el lado izquierdo, fiebre, a veces vómitos, taquicardia, cambios en el ritmo intestinal (estreñimiento o diarreas)... A la exploración, el abdomen suele estar más abultado, a veces se toca un bulto doloroso, puede haber mayor timpanismo al percutir (como un tambor), a la auscultación los ruidos intestinales suelen estar aumentados. Para diagnosticarlos, aparte de la sospecha clínica, lo más útil son las radiografías, la que más se emplea es la TAC. En los análisis se aprecian signos de agresión al organismo: aumento de las células de defensa como los leucocitos, de algunas proteínas, enzimas... Las formas leves se solucionan con tratamiento a domicilio, las graves requieren hospitalización para aplicar: reposo digestivo, sueros, analgésicos, antibióticos, a veces nutrición por la vena. De esta manera se resuelven muchos de los cuadros agudos, pero a veces se producen diverticulitis de repetición.

- Los abscesos (acúmulos de pus) producen una peritonitis localizada. Los signos son los reseñados, pero más pronunciados que la diverticulitis y con mayor gravedad. En la exploración se aprecia, además de lo dicho, la irritación peritoneal (dolor mayor al soltar la mano tras comprimir la pared del abdomen). En el tacto rectal, que es obligado, el médico puede apreciar, entre otros signos, los de irritación peritoneal. Para diagnosticarlos, aparte de lo referido, es útil la ecografía y/o la TAC, que ayudan a guiar la punción para drenarlos.

- Cuando se rompen los abscesos se produce una peritonitis

generalizada y no hay más remedio que operar. Cada vez más se hace la intervención con tubos colocados dentro del abdomen, por pequeñas incisiones hechas en la pared, y uno de ellos lleva una cámara fotográfica que pasa la imagen a una pantalla (laparoscopia).

- Todavía más grave: pueden difundirse las heces a través de la cavidad abdominal al romperse los divertículos y producir peritonitis fecaloidea, que puede ser mortal en horas si no se interviene. El abdomen se pone duro (como una tabla). En las radiografías se aprecia el aire fuera de las vísceras. Necesita intervención de urgencia, además del tratamiento médico.

- Otras veces producen una obstrucción total o parcial del colon. En estos casos lo ruidos del abdomen pueden desaparecer y la distensión ser mayor. Si no se resuelven con medicamentos (las irrigaciones pueden ayudar), o por otros medios, hay que intervenir.

- También se pueden perforar hacia otros órganos como a la vejiga, hacia el propio colon, al intestino delgado, hacia el útero o la vagina, etc., formando fístulas. Estos son procesos crónicos. Tienen sus propias características, por ejemplo, las fístulas a la vejiga producen infecciones urinarias de repetición, y, cuando ya se establecen, sale el gas o las heces con la orina. Las fístulas al útero o a la vagina también favorecen las infecciones urinarias y permiten el paso del gas o las heces por los genitales. Para diagnosticarlos hay varios medios, entre otros, las radiografías con contraste. El tratamiento definitivo es la cirugía.

- Los divertículos en el colon pueden sangrar (sobre todo si el paciente está tomando antiinflamatorios), y estas hemorragias, cuando no paran solas, necesitan tratamiento urgente (además del imprescindible de sostén: hidratación, transfusiones...). Para ello se procuran emplear técnicas sin operación pero no siempre se consigue parar la sangría así, y, a veces, hay que intervenir.

¿Qué tipo de operaciones hay que hacer? Depende de cada caso.

Cuándo se opera, ¿hay que colocar siempre una bolsa para recoger las heces? No, los cirujanos intentan no realizar estomas digestivos (bocas en el intestino). Pero en ciertas ocasiones no hay más remedio, y esta solución puede ser salvadora. Además, las colostomías o ileostomías (bocas en el colon o en el íleon - parte final del intestino delgado-) suelen ser temporales, y al

cabo de unos meses, se restaura la continuidad digestiva.

¿Por qué enferman unas personas y a otras no? Depende de varios factores, el más importante es la dieta que sigan; también del número de divertículos que tengan, de la obesidad, de la ingesta reiterada de calmantes, del escaso ejercicio físico...

¿Se pueden confundir con otras enfermedades? Sí, con la que más con el cáncer de colon. Por eso, en el momento adecuado, se debe hacer una co-

lonoscopia y/o biopsias, además de otras exploraciones.

¿Los divertículos que no se complican necesitan algún tratamiento? No, pero el que los tenga, debe tomar fruta y verdura (fibra vegetal) en abundancia.

Y esos divertículos que no se complican ¿cómo se sabe que se tienen? Las dos formas que más se usan son el enema opaco (radiografías introduciendo un medio de contraste por el ano) y la colonoscopia.

¿Se puede evitar el padecer divertículos en el colon? Sí, alimentándose con abundante fibra vegetal y así consiguiendo que el colon se contraiga, se distienda, y no se atrofe su musculatura, haciendo eso desde tempranas edades.

BIBLIOGRAFÍA:

Darwin Ch. *El origen de las especies* (1859). Madrid: Akal, 1985.
Goligher JC, Dulthie HL, Nixon HH. *Cirugía del ano, recto y colon*. Barcelona, Salvat, 1979.

Dr. I. Oliva Oliva

(autor del libro "Cuidar la salud es amar la vida". 2ª. Ed. Amarú, 2015)



MATRIMONIOS CON ALGÚN VIUDO

Me lo había comentado un profesor de la Universidad, que se había dado una vuelta por los libros parroquiales de matrimonios de Macotera: *"Me ha sorprendido la cantidad de matrimonios que se han celebrado, en Macotera, entre viudos, solteros con viudas y viudos con solteras en el pasado"*. Ya me lo había comentado alguno más, pero yo estaba entretenido en otras cosas, y no hice alto. Y ha llegado el momento. Me dicen, en el archivo, que ya me debo saber los libros de memoria, y, en realidad, estas fuentes te abren cauces de investigación inagotables, y te tienen, en tensión, permanentemente. Ahora han sido los matrimonios, que tienen como protagonista a un viudo o viuda. Y el recorrido ha sido amplio: he analizado todos los enlaces desde 1750 hasta 1899. Ciento cincuenta años. Los he parcelado en periodos de cincuenta, para ver mejor los contrapuntos.

Matrimonios celebrados, entre 1754 a 1799, total 713.

Entre ellos, **193, entre soltero y viuda, viuda con soltero y viudo con viuda.**

$193 \times 100 : 713 = 27 \%$

Solteros con viudas: 37 = 19,17 %

Viudos con solteras: 99 = 51,29 %

Viudos con viudas: 57 = 29,53 %

Matrimonios celebrados, entre 1800 y 1850, total 975.

244, entre soltero y viuda, viudo con soltera y viudo con viuda.

$244 \times 100 : 975 = 25\%$

Solteros con viudas 39 = 15,98 %

Viudos con solteras 103 = 42,21%

Viudos con viudas 102 = 41,80 %

Matrimonios celebrados entre 1852 a 1899, total 1.201

Matrimonios entre viudos = **289**

Porcentaje $289 \times 100 : 1.201 = 24\%$

Solteros con viudas 32 = 11 %

Viudos con solteras 116 = 40 %

Viudos con viudas 86 = 29,75 %

En este estudio pormenorizado, en el que he tomado nota de los nombres de los conyuges, de las edades de ambos y del nombre de su primera pareja, he concluido que el contrayente difunto fallecía, a muy corta edad, entre los 28 y los 35 años; le seguían, en importancia, las personas de cuarenta y cinco y, en menor cuantía, los consortes entre los 50 y 60 años. Cabe

reseñar que, en ese tiempo, los novios se casaban muy jóvenes, entre 20 y 25 años; y las chicas, unos cuantos menos. Tro-

pecé con algún caso, en el que un viudo de 56 años, contrajo matrimonio, de nuevo, con una chica de 19.

Entre las causas de estas defunciones prematuras, se citan:

El carbunco (una enfermedad infecciosa, que el hombre sufría por contacto con los animales, principalmente, ovejas, vacas y bueyes).

El tabardillo o tifus, que se propagaba a través del piojo.

La hemoptisis o hemorragia pulmonar (tuberculosis), dolores de pecho o infarto.

Tumores.

Pulmonía. Calenturas malignas.

Cólico miserere.

Parto o sobreparto.

Estas muertes provocaron situaciones familiares y económicas bastante graves, que había que afrontar con premura. Lo ordenado era respetar al difunto o difunta un año, hasta la celebración del primer aniversario, pero se ven algunas excepciones. Los problemas más acuciantes, que incidían, sobremanera, en la contracción de nuevas nupcias, se encuentran:

- Padres con hijos pequeños que atender.

- Mujeres, con propiedades, que precisaban de alguien que se encargase de la labor.

- Viudas, sin medios, que necesitaban de una persona que las amparase.

- ¿Y por qué no?, la necesidad del arrumaco, dada la juventud del enlutado/a.

Ya de manera jocosa, pues estas bodas me merecen el máximo respeto, las cencerradas eran muy frecuentes, hasta el punto que el Obispado las prohibió y reprimió severamente. A pesar de ello, se siguieron organizando, e incluso, hubo algún caso en que, para evitar la mofa, marchaban a casarse a Salamanca, e, incluso, parejas de los pueblos vecinos que lo hacían en la iglesia de Macotera.

Y viene a colación con este trabajo, el episodio de:

Basilio y la Josefa

Son cosas que me cuentan las mujeres mayores, comadres que se pasan la tarde, sentadas en el poyo de la puerta, mientras se entretienen mirando pasar a la gente que transita por la calle, y a la que devuelven el saludo con toda urbanidad. El asunto fue verídico: se lo oyeron contar a sus abuelos, y sus abuelos nunca mienten. La palabra del abuelo es como la palabra de Dios: camina hasta el fin del mundo sin tacha. Siguiendo el hilo de las *componedoras*, quise comprobar la veracidad de los hechos, y di con el escrito original en que se describe el lance tal cual fue. Su referencia: 244/24. Folio 18 y v).

Basilio Manuel Flores fue un mozo soltero, hijo de Fernando y de doña Manuela Villafañez. La Josefa, (así se la conocía), fue viuda de un tal Cristóbal Hernández. La historia ocurrió hace cuantá; por eso, la traigo a colación, porque su familia se pierde ya muy lejos, y es muy difícil encontrarla. Además, lo que cuenta la historia, hoy no tiene importancia, pero, entonces, las cosas se miraban de otra manera. ¡Y de qué manera!

Me comentaba una señora que los besos no hacen hijos, pero tocan a vísperas. A Basilio y a la Josefa, los besos los invitaron, además, a entrar en las vísperas. Tanto fue el cántaro a la fuente, que terminó por romperse. La boda fue la manera de enmendar el entuerto. Se leen las tres proclamas, y, dentro del capítulo de impedimentos, aparece el parentesco de la pareja en segundo con cuarto grado de afinidad. Ellos sabían que eran parientes, pero ignoraban el grado, y, por eso, se les acusó de haber cometido, con la cópula, un incesto (pecado carnal cometido por parientes dentro de los grados, en que está prohibido el matrimonio): se habían saltado el requisito previo de la dispensa papal. ¡En buen fregado, se habían metido! El señor Provisor les abrió diligencias y les impuso, como remisión, penitencia pública.

En principio, que, por espacio de cuatro meses seguidos, vivirían separados, sin trato ni comunicación, ni en secreto ni en público; y, durante ese tiempo, un día festivo asistirían a la misa mayor del pueblo él, sin capa ni capote, y ella, sin manto ni mantilla; en pie y sin arrodillarse, más que desde la celebración de la consagración hasta consumir; teniendo velas encendidas en las manos; confesados y comulgados con el párroco, y que éste los absolviese, previamente, del incesto y reato que, por la cópula, cometieron; les impuso, asimismo, por penitencia saludable, rezar una parte del rosario durante dicha misa, y la aplicasen por la intención de Su Santidad y por la paz y concordia entre los príncipes cristianos.

Hasta cumplir los cuatro meses, debían asistir a los oficios, que hubiese en la iglesia u otro lugar pío. Basilio tenía que ayudar a misa u otro encargo que el párroco le encomendase; y la Josefa, a atizar las lámparas, barrer la iglesia y lavar la ropa sin llevar por ello, ni uno ni otro, cosa alguna.

Parece ser, al final, se impuso la cordura. Cuatro meses de retardación en la celebración del matrimonio, podía suponer la ruina espiritual y afectiva de la pareja. Y el Provisor dio licencia al párroco o su teniente, para que redujese el tiempo de pena a tan solo 15 días, pero insistió en que, en este tiempo, no se tratasen ni comunicasen y cumpliesen lo prescrito. La Josefa envió un escrito de súplica al señor Provisor, con ocasión de hallarse muy próxima el parto, y la librase de la humillación y perjuicios, que le podían resultar el verse, en presencia pública, en aquella

postura y estado. La almohada debió aconsejarle benevolencia, y ordenó se verificase la pena en una misa privada, podía asistir con mantilla y sentada de rodillas, según pudiese con arreglo a las circunstancias.

No se trata de un cuento. Así lo cuenta la tradición y la historia de tu pueblo. En aquellos tiempos, los estragos del amor, traían estas consecuencias y trasudores.

Familia del Cardenal Cuesta

Entre los matrimonios, que he anotado, se encuentra el de Isabel Cuesta Rubio, madre del Cardenal García Cuesta, que contrae matrimonio, de nuevo, con Mateo Sánchez Durán, un mozo de 23 años. El cardenal tuvo una hermana de padre y madre, de nombre María, que nació unos meses antes de que muriera el padre, Francisco García Madrid.

De este segundo enlace, Isabel Cuesta Rubio, (madre del cardenal), tuvo siete hijos: Beatriz Sánchez Cuesta (28/05/1807); Antonia Sánchez Cuesta (30/10/1808) (+); Juan Sánchez Cuesta (07/01/1811); Antonia Sánchez Cuesta (09/10/1814); M^a Antonia Sánchez Cuesta (05/13/1816); Isabel Sánchez Cuesta (24/03/1819) y Francisco Sánchez Cuesta (17/05/1821).

Como ya sabemos don Pablo Cuesta Rubio, capellán del Santuario de Valdejimena, se llevó consigo a su sobrino Miguel. Estuvo un tiempo asistiendo a la escuela del Santuario, y, cuando lo vio preparado, lo ingresó en el seminario: Se ordenó sacerdote, fue profesor de la Universidad, lo proclamaron Obispo, Arzobispo y Cardenal, y fue elegido Diputado a Cortes por el distrito de Salamanca.

Y me he querido enterar de qué fue de su hermana María. A los 20 años, se casó con Francisco Blázquez García (17/07/1825). Tuvo un hijo Francisco Blázquez García (11/09/1826).

Este buen mozo se casó con Teresa Nieto Bueno, hija de Francisco Nieto y Teresa Bueno (22/05/1852). Tuvieron varios hijos: Francisco Miguel, que falleció a los tres meses; Francisco, a los nueve años; M^a Teresa, que se casó con Eugenio Nieto Blázquez, hijo de Pedro Nieto Losada e Isabel Blázquez; Rosa, que murió a los cinco años; Ramona, que contrajo matrimonio con Fernando Blázquez Sánchez; Francisco Jerónimo (+); Miguel (+) y Francisco.

Este último se casó con M^a Alfonsa Sánchez García. Tuvieron un hijo Francisco Blázquez Sánchez (09/09/1896), que murió a los 3 años. Y, a partir de aquí, se perdió parte de la familia directa del don Miguel.

LOA EN HONOR A SAN ROQUE

En esta hora,
cuando el sol radia con fuerza,
esta vetusta plaza
está engalanada de fiesta.

Nuestra Madre
la Virgen de la Encina,
la embellece con su presencia,
y con aire festivo,
se percibe su esencia.

San Roque nuestro patrón
paciente y peregrino,
nos inunda de alegría,
para comenzar la fiesta,
el baile y la algarabía.

Un año más la palabra vibra,
girando alrededor del caluroso viento,
para cantar
las grandezas de nuestro pueblo.

No es momento
de nostalgias ni tristezas, pero si
de recordar,
a todos los macoteranos
que residen en otros lugares,
y hoy no están aquí.

También,
a los que vivieron con nosotros
que pasaron del sol brillante,
a la tierra sin sol.
Sus recuerdos zigzaguean
en los soportales, estribos
y cornisas de la plaza.
Por todos ellos,
ante la mirada de la Virgen de la Encina
estallemos en un fuerte aplauso.

En un retazo de sueño,
me he transportado a mi infancia...
,"...Con un grito en la garganta;
el toro casi me alcanza.
Recuerdo al árbol inmóvil,
el toro se fue a una capa
y yo desperté soñando,
en otras tierras lejanas."
Es la historia de mi pueblo
que con premio de sonrisa me reclama.

Y ¿qué se puede contar
de nuestros antepasados,
si todo está dicho ya?,
tantas loas se han leído,
que es difícil de contar,
sin olvidar, el tropel de ideas
escritas en cuadernos y poemas de Juan.
Entre líneas se plasmó la palabra,
de la palabra, surgió la historia real,
historia de nuestro pueblo,
que siempre viva estará.

Sin olvidar el venturoso tiempo lejano,
pongamos con buen talante
la vista en el rellano,
que abarca lo actual.
¿Qué tiene este Macotera
de tan dulce paladar?.
Cuando estas fechas se acercan,
por donde quiera que estemos,
todos nos reunimos para disfrutar.
Y en el panal de la amistad,
nos sentimos macoteranos
y eso...nadie nos lo va a quitar.

Macotera , Macotera,
comentan nuestros mayores,
quien te viera y quien te vio,
fuiste cuna de ganados, que, agitados,
regresaban por las calles de labrar.
Ahora con las nuevas construcciones
te has vuelto muy señorial.
Polideportivo, piscinas, parques,
residencias, teatro,
y para resaltar,
el coso taurino no podía faltar.
Grandeza que, con solera,
ensalza la raíz del toro de Macotera.
Y en el entorno,
paseos sombreados por acacias,
bordados de lugares para descansar.
Todo ello, al paisaje le da frescor.

En lo alto del cerro,
donde la vista se recrea,
el viento relajante baja por la ladera,
y la brisa acaricia a nuestros mayores,
al cruzar la residencia.
Con nostalgia, en la alacena
de un rincón de la memoria,
están guardados momentos felices,

tiempos de luz y vida
para cada árbol,
que con el compromiso de la niñez,
nos otorgaron.
De un manantial (Fuente Arriba)
transportábamos el agua para regarlos.

Macotera ha progresado
y tiene actividad,
un grupo de folklore charros
que bailan fenomenal.
Y unas chicas que danzan paleo,
que siempre nos sorprenden al actuar.

Portentosos músicos de dulzaineros
dinamizan nuestro entorno,
el eco de sus notas
nos hacen emocionar,
hasta los pájaros dejan de chismorrear,
y se quedan estáticos para escuchar.
Víctor es un gran profesional,
junto a todos los demás
se ha sabido superar.
Y en atletismo Macotera
no se está quedando atrás.
El boom de la Sanrocada
es difícil de explicar,
atrae a los forasteros todos a participar.
El equipo macoterano
es digno de mencionar, se esfuerza
con gran ahínco
en cualquier sitio donde va.

Los hermanos Bueno, Roberto y Juan,
siempre apuestan por quedar en buen lugar,
casi campeón quedó Juan,
en la Behobia de San Sebastián.

Y en médicos, pintores y poetas,
también Macotera ha sabido cosechar;
estos años han participado
haciendo comunión en el centro cultural.
Esta villa les vio briciar en la cuna,
jugar en la calle, a la maya, al cachimbo,
a las mecas, al clavo, y al brinquito.
Combinaban los juegos con la escuela,
bajo el brazo llevaban
la enciclopedia todo-terreno:

Luis Vives, Alvarez, Almaho...,
esencia concentrada de asignaturas.
Y en invierno, con una estufa
de lumbre en la mano, para calentar los pies.
Así nació nuestro saber.

¡Ay Macotera...!
aquellos inviernos duros el frío que se pasó,
ahora tus gentes
disfrutan de buena calefacción.

Entre lo antiguo,
resaltan nuevas fachadas,
pero un suspiro de Arcángel
se nota en la calle, la gente envejece.
Hemos de dejar
que la música de la juventud
fluya, cabalque, y se desperece,
participando de todo acontecimiento,
para que Macotera sea grande,
crezca y no caiga en declive.

Nuestros labradores,
para cultivar este trozo de tierra,
hunden el arado con esmero afán,
sentimientos cálidos prometen
esperanza de fertilidad.
Pero alguna vez el poderío de la atmósfera
se ensaña con el fruto de la tierra,
y nubes furiosas maltratan
a los rubios campos de trigo.
Temores que viven día a día
hasta la recogida.
Estas vistosas laderas, vegas,
y prados encendidos por el sol
destacan con luz propia,
así es el campo de Macotera

Cuando pasa el mes de agosto,
poca gente anda en la calle,
sólo el quiosco de Candi
que al pueblo le da color.
La prensa con las noticias,
y los niños con las chuches
que compran con ilusión.

Y con prioridad,
es digno de comprender
a quienes desempeñan
cargos de responsabilidad,
que el ánimo les prevalezca,
y derrochen el oro de la imaginación.
Y deslumbrando,
con un gesto de amor
demos paso ya al patrón,
a honrarle con devoción,
que mucho sudor nos queda
antes de la bendición.
Su entrada es peculiar
y no tiene explicación,
es tan grande la emoción,
¡que duele hasta el corazón!
Año tras año, en el porche de la iglesia,
la gente se arremolina,
y en un nudo de espesor,
desean fervientes entrar en el interior.
Con pasión sublime
se producen lagrimeos,
y cuesta decir adiós,
son los últimos aplausos
a San Roque nuestro patrón.

Con prisa por la demora
los toros van a empezar.
Los mozos deambulando hacia la plaza
se jalean de fantasía,
y ante el toro, con desafío
contundente, destreza y solera,
intentan buscar la exclusiva.
En las horas venideras,
en torno a la tertulia,
habrá mucho que contar,
ecos de anécdotas y añoranzas,
atraen para no olvidar.

Y en esta llana villa,
que el cielo nos regaló,
pongamos más atención,
mimando la ecología,
y que haya más plantación.
Sembremos paz y armonía,
y vivamos con ilusión.

Paisanos: Macotera hierve,
prosigamos la procesión,
que San Roque y la Virgen
sudando están ya,
¡y no queremos! ¡y no queremos!
que lo pasen mal.

¡Viva San Roque!
¡Viva la Virgen de la Encina!
¡Viva Macotera!

Ludi Cuesta Martín



SE NOS FUE ANICETO



Pero nos dejó montones de recuerdos y anécdotas, sazonadas todas de gracia, simpatía y bondad. Aniceto era querido y admirado por todos por sus ocurrencias, por sus chascarrillos que eran

siempre el prelude de sus ventas, como vendedor ambulante, en su pueblo y en los pueblos vecinos. Siempre llevaba el caramelo en la mano, que repartía, a discreción, entre grandes y pequeños, como la impronta de su dulzura interior. Y lo compartía todo: el trago de su bota, la merienda en aquellas tardes en los huertos familiares a la sombra de la cabaña y las ciruelas y reinetas, con que le premiaban sus árboles. Era así Aniceto sencillo, amable, pícaro y servicial. Todavía recuerdo aquella ristra de lapiceros que colgaban de los siniestros de su carro y aquel orinal, modelo de alivios.

Aniceto se ha ido con la sonrisa eterna en sus labios y con la paz interior de un hombre, que no sabía de maldad, y que supo envolver de alegría todos los eventos festivos y cotidianos, que caracterizan nuestro pueblo. Descansa en paz.

Murió la señora Milagros

Ciento dos años y medio de vida, de felicidades, de desvelos, de sacrificios y abnegaciones, de rezos, de convivencias, de celebraciones, de sueños, de satisfacciones y de la paz del deber cumplido como esposa, madre y paisana.

La señora Milagros se ha marchado ligera de equipaje, lo dio todo, y muere con esa serenidad de haber servido incondicionalmente, y, con la satisfacción de sentirse rodeada de sus once hijos y nietos.

Sus hijos también han sabido corresponder a los cuidados de su madre, y, hasta el último momento, todos han estado ahí procurando que, a su madre, no le faltase nada, facilitándole todo tipo de atenciones, y se sintiese acompañada y querida.

Todo un recuerdo

Se me ha ido una gran señora, He estado dos años y tres meses trabajando en su casa. Me siento contenta y feliz de haberlos hecho felices. Se me ha ido una compañera y una gran consejera. Me siento muy alagada, porque me ha querido como una hija. Sí, sí, como una hija: me lo decía muchas veces. Quiero dar gracias a los hijos y al señor Servilio por todo su cariño. Allá, donde estés Conce, será un sitio privilegiado para ti. Hasta siempre. (d.e.p)

Me siento muy triste.

Mª Tere Hidalgo Hernández

SE CELEBRÓ, A LO GRANDE, EL DÍA DE LA VIRGEN DE LA ENCINA



Con la festividad de la Virgen se acaba lo bueno: las fiestas de agosto, las vacaciones y el dinero, y vuelve la monotonía del cada día, y la paz y la tranquilidad a sus calles. Macotera recobra la normalidad y su carisma: lo cotidiano.

El día de la Virgen de septiembre, conserva la devoción y el hervor, que tuvo desde su creación, hace un puñado de siglos. No

hemos dado con su inicio, pero sí hemos observado que gozó de gran fervor y reconocimiento no sólo por parte de los macoteranos, sino por gentes de los pueblos vecinos que venían, en romería, a honrar a la Virgen. Los peregrinos dormían en la ermita, y tomaban sus vituallas a la sombra de los negrillos de la alameda de la Virgen. Era tanta la concurrencia de forasteros, que no cabía en la ermita, y hubo que construir una casa para albergar a los peregrinos. Disponía de una cocina grande y dos habitaciones dormitorio, uno para hombres y otro, para mujeres. Se arruinó al poco tiempo de su edificación. Una puerta la comunicaba con la ermita: puerta que hemos conocido, y que, posteriormente, daba acceso al cementerio.

El programa de festejos del día de la Virgen de septiembre se repite cada año. Misa en honor de la Patrona, la calderada y tertulia en el juego de pelota y plaza de la Leña; la procesión, antiguamente, se celebraba por los alrededores de la ermita; capea con vaquillas, en la que suele participar la juventud valiente, con los previsibles revolcones y grandes dosis de mercurina, y el gran baile a los sones de Mariano y su orquesta en la plaza del Mercado o Leña, hasta las tantas. No falta el reconfortante chocolate, que prepara el alcalde pedáneo de la plaza de la Leña, Manolo Pelayo, que anima a pedir a Mariano otra más, y a la Virgen que no se acabe la noche.

Defunciones

Antonia Flores Bueno Pinta.

Mª Concepción Cosmes Bonilla, *Conce*.

Aniceto Bautista Sánchez, *Chiquino*.

Lucio Castelló, Jiménez, *Esquiliche*.

Isabel Jiménez Miguel, *esposa de Pablo pucherero*.

Pablo Hernández, hijo de Pablo *Chaga*.

Milagros Bautista Blázquez, *Abuelita*.

José Antonio Sánchez Campos, marido de Nati carnicera.

Delfín Martín Zaballos, *Candonguín*.

Benilde Hernández García, *Lobita*.

DAVID, SUEÑO, LUNA LLENA Y CERCA



Con un sueño, se levanta todos los días David, un muchacho que aspira, como sea, a ser torero: es su ilusión; es por lo que respira; es su vida, y no le hables de otra cosa. Su libro de cabecera es el toro y lo que le rodea. Y es muy consciente de lo difícil que es conseguir su objetivo, pero se lo ha propuesto y la luna llena será su luz y su esperanza. No va con el hato a cuestras ni salta cercas, pero no le importan los sacrificios, el hambre, los desvelos y los riesgos.

David es un alumno de la escuela taurina de la Diputación de Macotera. Se va curtiendo con sus enseñanzas, con sus prácticas, y aprovecha todas las oportunidades que se le ofrecen, pero él, como alumno aventajado, no se resigna y quiere más. Él sabe bien que la lucha, el ponerse ante la res lo forjan, le dan confianza, lo curten y afianzan.

Pasé un rato con David. Termina de cumplir los 19 años. Estudió, en Salamanca, un grado medio de electricidad, pero lo suyo es el toro. Le cueste lo que le cueste. No le dan muchas oportunidades, salvo, algún tentadero, pero él se las busca en solitario y en cualquier punto, donde surge la ocasión.

Le pregunté por su torero referencia.

-El toreo no es algo definido. No existe el torero perfecto, pues cada uno tiene una singularidad especial, Al Juli, lo caracteriza el poder; en cambio, a Manzanares y Morante, los ennoblece el arte; y Castela, Perera y Talavante tiran de raza, arte y valor.

D.
 C/ n° Piso
 Localidad C.P.
 Provincia

Su toreo sabe a Fandiño y a David Mora, en ellos, se fija, y, en los consejos de Julián Guerra.

En las capeas de las fiestas patronales de san Roque de Macotera, David ha sido la novedad, el comentario y la crítica positiva. Este muchacho tiene maneras, conoce la técnica de las suertes y las domina con mucho temple y perfección: no baila ante el toro, lo que evidencia un valor y una serenidad ante el toro, pilar donde se asientan todos los bagajes del arte.

Yo no sé cómo se consigue el empaque ante el novillo. David me lo aclara:

-A base de entrenamiento, asentando la cabeza, con mucho sentimiento y con la superación diaria.

Con este tesón, David se va curtiendo como persona y como artista. David sigue soñando.

UN MACOTERANO, SUBCAMPEÓN EUROPEO JUVENIL DE WATERPOLO, EN BAKÚ 2015.



Álvaro García Hernández, hijo de Paco *Morenito* y Socorro *Permetas*, es uno de los componentes del equipo nacional de waterpolo, que ha conseguido el subcampeonato europeo en los juegos celebrados en Bakú (Azerbaiján), del 12 al 21 de junio de 2015.

Como veis, no sólo destacamos en atletismo, sino que también tenemos deportistas que destacan en otras modalidades y que forman parte en competiciones a escala europea y mundial, y que no conocemos; y nos ha llegado la noticia gracias a san Roque.

Tuvimos otras figuras nacionales en atletismo, volea y fútbol, como Juanín *Morroncho*, Mateo *Coñita* y Diego *Pelele*, quien milita en la categorías inferiores del Real Madrid, y que Vicente del Bosque le hizo entrenar con la selección absoluta del fútbol.

Macotera se expande por todo el mundo, y, en todo el mundo, tenemos personajes que destacan, sobremanera, en todas las aspectos de la vida. Figuras destacadas, que vienen a su pueblo a encontrarse y convivir con sus paisanos, con la misma sencillez con que salieron de él. Y les hace más grandes no alardear de sus triunfos y logros en la vida, La presunción es más propia de los mediocres.

Enhorabuena a Álvaro, a sus padres y familia.